

# SUMARIO

## ARTÍCULOS

Prof. Dr. A. MELLONI, <i>Los diarios de un maestro espiritual</i> .....	175
Prof. Dr. JUAN MARÍA LABOA, <i>La nunciatura de París y el patriarcado de Venecia</i> .....	197
Prof. Dr. S. MANNA, <i>El ecumenismo de Juan XXIII</i> .....	209
Prof. Dr. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS, <i>Gestos ecuménicos que desbloqueaban la situación. «Una medalla sobre el pecho»</i> .....	215
Prof. Dr. HERMANN JOSEPH SIEBEN, <i>La idea del Concilio de Juan XXIII</i> .....	219
Prof. Dr. S. MADRIGAL TERRAZAS, <i>El Concilio de Juan XXIII en las memorias del card. Suenens</i> .....	251
Prof. Dr. J. RAMÓN VILLAR, <i>El paso decisivo: del primer esquema «De ecclesia» a la «Lumen Gentium» y «Unitatis redintegratio»</i> .....	287
Prof. Dr. J.R. FLECHA ANDRÉS, <i>Antropología y humanismo de Juan XXIII: encíclicas «Pacem in terris» y «Mater et Magistra»</i> .....	325
	173

Prof. Dr. A. GALINDO GARCÍA, <i>Transformación eclesial y transformación social en la época de Juan XXIII</i> .....	355
Prof. Dr. JUAN MARÍN DE SAN MARTÍN, <i>Bibliografía joaneana. Fuentes y estudios sobre Juan XXIII</i> .....	383

## PRESENTACIÓN

La beatificación del papa Juan XXIII el 3 de septiembre del año 2000 ha sido uno de los eventos más significativos del año jubilar. Porque si es verdad que el Concilio Vaticano II es una de las más grandes gracias que Dios ha dado a su Iglesia para encarar con esperanza su camino al comenzar el tercer milenio, como bien ha señalado Juan Pablo II en su encíclica *Tertio millennio adveniente*<sup>1</sup>, es al papa Juan XXIII, el papa humano, sencillo y profundamente evangélico a quien debemos el Concilio. Si es verdad que esta última asamblea conciliar católica es un faro que ha iluminado el final del siglo XX con una luz nueva y es un faro llamado a iluminar la senda de la Iglesia en el siglo XXI<sup>2</sup>, esto fue posible gracias a la docilidad al Espíritu de un hombre que fue él mismo *luz de Evangelio* allí donde le tocó vivir, servir gozosamente, sufrir y trabajar por la Iglesia hasta su muerte.

En el marco de esta presentación nos basta ahora recordar algunas pinceladas sucedidas en torno a su beatificación para mostrar que esto es así. La primera tiene que ver con Rusia. A nadie se le oculta que desde la caída del telón de acero las relaciones entre el Patriarcado de Moscú y la Sede romana se han deteriorado hasta el punto de pasar por los momentos más bajos de su historia. Sin embargo, este clima se rompió de forma significativa cuando la Ortodoxia rusa y la Iglesia católica decidieron celebrar juntas la beatificación

---

<sup>1</sup> Juan Pablo II, TMA, 18-20.

<sup>2</sup> Cf. Mons. R. Blázquez Pérez, *En el umbral del tercer milenio*, Sígueme (Salamanca 1999) 213-254.

de Giuseppe Roncalli, hombre amado y venerado por los ortodoxos. El gran jubileo del año 2000 se concluyó en Moscú en vísperas de la Navidad con un congreso científico que tuvo como tema: "Juan XXIII. Un testigo cristiano entre ecumenismo y coexistencia"<sup>3</sup>. En dicho congreso, organizado por la Academia rusa de las ciencias en conjunción con la Fundación Juan XXIII de Bolonia, el Metropolita Cirilo subrayaba la "extraordinaria actualidad" del tema propuesto, pues, según él, se ha dado "un cambio decisivo que va de la confrontación al diálogo y la cooperación" entre cristianos de confesiones diferentes gracias al autor de la encíclica *Pacem in terris*. Por ello, formulaba el deseo de que "no se desaproveche el impulso dado a nuestras relaciones por el Concilio Vaticano II, no obstante todas las dificultades y problemas pendientes"<sup>4</sup>. En este congreso participaron personalidades rusas que conocieron personalmente al papa Juan, como la señora Rada Adzhubei, hija de Kruchev, que visitó a Juan XXIII en 1963, y que en el congreso se confesaba muy impresionada cuando supo que un poco antes de morir el papa había encargado a los católicos que defendiesen los derechos de la persona y no sólo los de la Iglesia católica.

Otra pincelada que muestra la aprobación universal que ha significado esta beatificación se ha dado en Estambul, donde se le ha dedicado un calle, la que pasa ante la sede de la Delegación apostólica, donde Roncalli vivió desde 1935 hasta 1944. Un gesto tan raro en un estado musulmán como el turco no deja de ser significativo, tanto más si el acontecimiento lleva consigo tres días de celebración a la memoria del "papa que amaba a los turcos". Cuando los católicos de Turquía organizaron la celebración de la beatificación dedicándole un altar en su catedral el gobierno turco quiso enseguida tomar parte en la fiesta, lo cual, según Mons. Pelâtre, ha sido el acontecimiento eclesial de mayor relieve civil de los últimos años en su país. Para quien conoce la vida y la forma de ser del beato Roncalli no resultará extraño saber que a estas celebraciones se unieron el patriarca ecuménico Bartolomé I, el patriarca armeno Mesrob II, el ministro turco

---

<sup>3</sup> Cf. una reseña de este acontecimiento Anatoli Krassilov, "Mosca - Giovanni XXIII. Il papa buono e la stagione cattiva", en: *Il Regno* XLVI, n. 873 (2001) 18-19.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 18.

de la cultura, Istemihan Talay, el presidente del comité nacional de los musulmanes, N. Yilmaz, y el presidente de la comunidad judía, R. Saban<sup>5</sup>. En la ocasión, el patriarca ecuménico Bartolomé I pronunció las siguientes palabras: "Para avanzar en el camino hacia la unidad tenemos necesidad de la fe en esta unidad que caracterizaba al patriarca Atenágoras. Nos son necesarias también la bondad y la espiritualidad que caracterizaban a Juan XXIII"<sup>6</sup>.

El Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos Juan XXIII de la Universidad Pontificia de Salamanca no podía quedar ajeno a las muchas iniciativas que se han promovido por todo el mundo con motivo de la beatificación de su titular. Por eso, la revista *Diálogo ecuménico* quiere, con este número doble, sumarse a la alegría que no sólo el orbe católico, sino tantos cristianos de otras Iglesias, jefes religiosos y hombres de buena voluntad han experimentado al subir a los altares uno de los más grandes papas de los últimos tiempos.

El homenaje que nuestra revista rinde a Juan XXIII consta de una miscelánea de artículos de muy diversa índole. Algunos han salido de la mano de verdaderos especialistas sobre Juan XXIII, otros de profesores de teología que pertenecen a muy diferentes campos de estudio en el amplio panorama al que las ciencias sagradas dedican su atención. Para ser de verdad católicos en nuestra visión hemos integrado autores de diversas nacionalidades. Y, como no podía ser de otro modo, en el centro de nuestra publicación está la teología de la Iglesia que tanto las actitudes como las palabras del nuevo Beato hicieron posible a través de su persona y de "su" Concilio: el Vaticano II. Una eclesiología que ha posibilitado la apertura y el diálogo necesarios con los otros cristianos y que ha dejado el camino expedito para buscar juntos la unidad del único Cuerpo de Cristo. El ecumenismo fue para Angelo Roncalli una actitud vital, que más tarde se tradujo en la eclesiología de un Concilio con el cual la Iglesia católica se incorporó definitivamente al movimiento que busca la reintegración de todos los cristianos en la única Iglesia del Señor.

---

<sup>5</sup> Para más información cf. L. Prezzi, "Turchia - Giovanni XXIII. Il papa che amava i turchi", en: *Il Regno* XLVI, n. 873 (2001) 19.

<sup>6</sup> Idem.

El conjunto resultante de las aportaciones que aquí se recogen es muy sugerente, muy variado y tiene mucha enjundia. Los artículos son de fácil lectura, muchas veces salpicados de anécdotas jocosas que hacen muy agradable la exposición doctrinal y la profundidad que encierra tanto la vida como las palabras de Juan XXIII. Alegría, paz, sencillez, pero sobre todo profundidad espiritual de una vida que tendió siempre hacia la santidad es lo que nos contagia su lectura. De paso caen muchos mitos que en torno a Juan XXIII se han ido levantando en los últimos años. Su figura no ha dejado de crecer a medida que vamos encontrando su verdadero rostro, y, por lo que vemos, su persona está llamada a iluminar nuestra Iglesia como uno de los gigantes de la santidad que Dios ha querido darnos para que nuestros pasos al comenzar el tercer milenio estén firmes en el Evangelio del Hijo y en la fuerza del Espíritu.

A los autores de todos estos artículos, al consejo de redacción de la revista y a todos los que han contribuido de una forma u otra a que este volumen tomase cuerpo vaya nuestra más sincero y cordial agradecimiento.

Prof. Dr. FERNANDO RODRÍGUEZ GARRAPUCHO  
*Director del CEOE*